

THEGAN Y ASTRONOMUS, LOS DOS HISTORIADORES DE LUDOVICO EL PÍO

Ernst TREMP

Traducción de Rodolfo WETZEL

Edición de Gerardo RODRÍGUEZ

Procedencia del Artículo:

"Thegan und Astronomus, die beiden Geschichtsschreiber Ludwigs des Frommen", en Peter GODMAN and Roger COLLINS (ed.), *Charlemagne's Heir. New Perspectives on the Reign of Louis the Pious (814-840)*, Oxford, Clarendon Press, 1990, pp. 691-700.

Carlomagno ha encontrado un biógrafo contemporáneo, desde luego, de la talla descollante de un Eginardo. A la vida del menos magno hijo y sucesor, se han dedicado no menos de cuatro historiadores; dos de ellos aún en vida del emperador Ludovico, y los otros dos escaso tiempo después de su muerte: Ermoldo Nigelo, Thegan, el así denominado Astrónomo, como también Nitardo en el primer libro de su obra.¹ Dejemos a un lado el poema panegírico de Ermoldo de Aquitania, al cual habría que clasificar más bien como perteneciente al género poético, como recientemente lo resaltara un estudio de Peter Godman² no obstante su pretensión historiográfica. Tampoco consideramos la obra de Nitardo, escrita bajo la óptica posterior a las guerras fraticidas del 840. Entonces aún quedan dos historiadores de Ludovico el Pío en el sentido estricto de la palabra: Thegan y Astrónomo. A ellos vamos a dedicarnos en el siguiente ensayo. El punto de partida para ello lo conforman estudios que he realizado en relación a la nueva edición de ambos textos, en el marco de la *Monumentae Germaniae Historica*, y cuyos resultados han de ser expuestos aquí.³

Acerca de la vida del obispo de coro Thegan de Tréveris, las fuentes suministran informaciones relativamente ricas. Provenía de un distinguido linaje franco, cuyo entorno

¹ Ermoldus Nigellus, *Poème sur Louis le Pieux et Épitres au roi Pépin*, ed. E. Faral (Les classiques de l'histoire de France au Moyen Âge; París, 1932, 2ª edición 1964); Thegan, *Vita Hludowici imperatoris*, ed. G.H. Pertz, MGH SS ii. 585-604 (en adelante citado bajo el acertado título *Gesta Hludowici imperatoris*, S. 692); Astronomus, *Vita Hludowici imperatoris*, idem. 604-648; Nithardus, *Histoire des fils de Louis le Pieux*, ed. P. Lauer (Les classiques de l'histoire de France au Moyen Âge; París, 1926, 2ª edición 1964).

² Peter Godman, "Louis the Pious and his Poets", *Frühmittelalterliche Studien*, 19 (1985), 239, 289.

³ Téngase como referencia general mi trabajo *Studien zu den Gesta Hludowici imperatoris des Trierer Chorbischofs Thegan* (Schriften der Monumenta Germaniae Historica, 32; Hannover, 1988) y *Die Überlieferung der Vita Hludowici imperatoris des Astronomus* (Monumenta Germaniae Historica, Studien und Texte, 1; Hannover, 1991). En adelante, por ello me voy a limitar a los datos imprescindibles en las observaciones.

familiar podría haber existido en el área carolingia central, alrededor del Maas y el Mosela, o bien en las tierras del Rin central.⁴ Thegan nació algún tiempo antes del 800, dado que ambos poemas dirigidos a él por el joven Walafrido Estrabón —originados alrededor del 825— ya lo designan como obispo de coro.⁵ Este cargo difícilmente lo haya ejercido ya bajo el arzobispo Amalar (809 a 813), sino recién bajo su sucesor Hetti (814 a 847), es decir después del 814.⁶ A más tardar a partir del 842, Thegan sumó al cargo de obispo de coro la función de deán de St. Cassius y St. Florentius en Bonn, en el vecino arzobispado de Colonia.⁷ Su día de fallecimiento es probablemente el 20 de marzo de un año entre el 849 y 853.⁸

Dada su actividad orientada al cuidado de almas —Walafrido la caracteriza en el prólogo al libro de Thegan como “(*occupatio*) *praedicationis et correctionis studii*”⁹— como también por su posición más bien subordinada en el seno de la iglesia franca y del imperio carolingio, Thegan no estaba de ninguna manera predestinado a escribir una obra de historia acerca del emperador Ludovico. Ningún otro obispo, a nuestro saber, se ha destacado como historiador. Seguro que hicieron falta razones especiales para que se animara a dejar su agotadora labor como obispo del Land y padre espiritual en la Eifel, el Mosela y el Rin central, y se decidiera a redactar una obra semejante. El interés biográfico por la persona del soberano —al haber escrito su obra en vida del mismo— por sí sólo, no alcanza como justificativo. Que en esta obra no se trata una biografía, queda aclarado con el hecho de que el informe comienza con el año 813, el año de la declaración de Ludovico como co-emperador. Su juventud y su significativo accionar por décadas como príncipe-rey en Aquitania permanecen sin mención. Ya Walafrido Estrabón reconoció que esta escritura, a diferencia de la *Vita Karoli* de Eginardo, no puede clasificarse como perteneciente al género *Vita*. Por lo tanto, no registró a la obra —que originariamente y en apariencia había sido entregada sin título— con el título *Vita Hludowici imperatoris* (bajo el cual figura injustificadamente desde la edición de Pertz hace ciento sesenta años), sino con el más adecuado y preciso: *Gesta*

⁴ Compárese Walafrid Strabo, *Prologus zu Thegan, Gesta*, MGH SS ii 589, 2-4; Thegan, “*natione Francus...vir nobilis*”; concordante con la posición de nobleza de Thegan, como se expresa en su obra, y sus buenos conocimientos en las relaciones de genealogía; especialmente en aquella genealogía carolingia familiar en la región de Lorena.

⁵ Walafrid, *Carmina*, ii 2, 3, ed. F. Dümmler, MGH Poetae ii, 351, 353.

⁶ Acerca del accionar de Amalar y de su viaje a Constantinopla Thegan estuvo deficientemente informado; cf. *Gesta*, c.9, MGH SS ii 593, 5-6.

⁷ Primera mención el 3 de enero del 842: *Rheinisches Urkundenbuch: Ältere Urkunden bis 1100*, Aachen Deutz, ed. F. Wisplinghoff (Publikationen der Gesellschaft für Rheinische Geschichtskunde, 57; Bonn, 1972), 78, n° 65.

⁸ Última aparición el 15 de mayo del 849. El sucesor de Thegan como deán aparece el 1 de julio del 853; cf. 78, 83, n° 66, 68; *Necrologium von St. Maximin*, ed. F. X. Kraus, *Jahrbuch des Vereins von Alterthumsfreunden im Rheilande*, 57 (1876), 111.

⁹ Walafrid, *Prologus*, MGH SS ii 589, 9.

Hludowici imperatoris.¹⁰ Y en su prefacio ya mencionado, que nos aporta valiosos datos acerca de Thegan, parafrasea el contenido en forma aún más precisa con: “*Ludowici imperatoris gesta et laudes*”¹¹.

El trato que le prodigaba a su tema era partidario, e incluso —parcialmente— de particular y polémica intensidad. No escondía sus simpatías por el emperador que estaba entrando en años y sus antipatías en contra de algunos de sus contemporáneos. Él escribió historia contemporánea, con sus escritos tomó protagonismo en la controversia de su tiempo, se posicionó en la disputa por poder y dominio, y participó en la lucha política que marcó el último decenio del gobierno de Ludovico el Pío. En este sentido, la *Gesta Hludowici* es un manifiesto partidario. Pero sería erróneo querer reducir su contenido a la única dimensión de una “gran alabanza a Ludovico y a su piedad”¹². En mayor medida le importó mostrarle a sus contemporáneos y a la posteridad, cómo pudo llegarse al desmoronamiento del poder y a la destitución del emperador, como también descubrir las razones y correlaciones en los conmovedores acontecimientos que ocurrieran en el pasado reciente.

La caída en el campo de la mentira, la destitución en Soissons y el trato humillante de Ludovico prisionero, debieron haber conmocionado al observador Thegan, que vivía recluido en su diócesis. Dado que para él —como lo testimoniaba él mismo a través de un cuidadoso uso de vocabulario— sólo resultaba constitutivo para el imperio la coronación de Ludovico por Esteban IV en Reims 816,¹³ tuvo que parecerle inaudito desde su punto de vista, que el emperador entronizado simultáneamente por el mismo Dios con la ayuda de su Iglesia, como soberano del mundo, pudiera ser destituido por la misma Iglesia en asociación con sus propios hijos. Agitado por el acontecimiento del 833, pero con la distancia que permiten algunos años, y al tanto de la restitución de Ludovico acaecida en el interín, Thegan redactó su escrito acerca de los actos del emperador para justificarlo y defenderlo contra sus detractores. Pero no dudaba tampoco en criticar al mismo Ludovico, a exhortarlo a que sacara las enseñanzas para evitar en el futuro, errores propios. El deseo y motivo central para la *Gesta* de Thegan apunta a mostrar en una luz conveniente el accionar del emperador, ante el telón de fondo de traición, destitución y penitencia eclesiástica, y así protegerlo de una nueva desgracia. Esto surge no sólo a través del tenor general de la obra, sino porque si

¹⁰ El título que se deriva de los testimonios de la *Rezension Walahfrids* (MSS Hannover 859; Kopenhagen AM 830; Breslaw Steinw, II, Fol. 3 y *Editio princeps* de Pierre Pithou, *Annalium et historiae Francorum, scriptores coetanei XII* (París, 1588; Frankfurt, 1594) tuvo que haber rezado “*Incipit opus Thegan chorepiscopi de gestis Hludowici imperatoris*”.

¹¹ Walahfrid, *Prologus*, MGH SS ii 589, 11.

¹² M. Manitius, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, cf. Von Justinian, *Mitte des 10 Jh.* (München, 1911), 654.

¹³ Cf. B. Simson, “Über Thegan, den Geschichtsschreiber Ludwigs des Frommen”, *Forschungen zur deutschen Geschichte*, 10 (1870), 348.

bien presumiblemente recién había surgido entre el otoño del 836 y el verano del 837,¹⁴ no nos conduce hasta el presente inmediato, sino que finaliza en el 835, el año de la reinstauración de Ludovico y la destitución de Ebo de Reims.

La resoluta oposición hacia Ebo es el segundo motivo decisivo en la *Gesta Hludowici*. Nuestro obispo de coro intentó evitar con vehemencia —aunque a la postre resultara infructuoso— el retorno de Ebo a su sede metropolitana. Éste se hallaba prisionero en Fulda, debido a la denuncia efectuada sin miramientos por Thegan en razón de la traición cometida por Ebo, exigiendo un nuevo procedimiento de destitución de carácter inapelable. Por esta razón, se involucró en la discusión que en aquellos tiempos protagonizaban, por hechos relacionados, Rábano Mauro, Grimaldo von Weißenburg y otros influyentes hombres de la iglesia en el Imperio franco del este, acerca de la factibilidad de reinsertar a un clérigo enredado en una seria culpabilidad.¹⁵ No obstante, así como aflora en algunos capítulos de la *Gesta Hludowici*, semejante apasionamiento eruptivo en contra del antiguo metropolitano de Reims, no se puede aclarar totalmente sólo a través del antagonismo institucional entre Thegan y Ebo. Hemos llegado a la conclusión de que detrás de este asunto también jugaba un rol importante la posición antagónica que ambos profesaban en relación a la discusión por el episcopado coral, que por entonces tenía muy ocupada a la Iglesia de Franconia.

Como tercer tema fundamental de la *Gesta*, hay que enunciar la preocupación por una buena relación entre el emperador Ludovico y su hijo de igual nombre, por quien Thegan albergaba gran simpatía —considerando su postura de rechazo con respecto a Lotario y a su séquito— a quien señalaba asiduamente como “*aequivocus filius eius*”. Cada vez que Thegan señalaba repetidamente —y por última vez casi al final del libro— las ventajas y méritos de Luis, el hijo más joven (pasando por alto así como así a Carlos, todavía menor de edad), entonces esto casi suena como una llamada a la corte: a que no se inclinaran hacia Lotario a costillas de Luis. Semejantes temores no resultaban infundados, como lo demostrarían los hechos en el devenir del año 838.

En aquellos puntos en los que Thegan asumiera posiciones de lucha, difícilmente ha de esperarse objetividad histórica, pese a que también aquí ofrece informaciones absolutamente valiosas. En cambio, siempre que no sean tocados directamente, ni su concepto político, ni sus animosidades personales, la *Gesta Hludowici* posee un alto grado de

¹⁴ Thegan ya sabía de la epidemia que azotaba, en el otoño del 836, al ejército de Lotario en Italia, bajo la cual sucumbieron el conde Mathfrid de Orleans, como también otros numerosos seguidores que cayeron como víctimas (*Gesta*, c.55, MGH SS ii 602, 35-36). Otras relaciones con este suceso en *Gesta*, c.24, agosto 837 y *Gesta*, cc.30, 42, MGH SS ii 597, 11; 598, 41-42.

¹⁵ Compárese R. Kottje, *Die Bußbücher de Halitgar von Cambrai und des Hrabanus Maurus. Ihre Überlieferung und ihre Quellen* (Beiträge zur Geschichte und Quellenkunde des Mittelalters, 8, Berlin y Nueva York, 1980), 88, 89, 216, 240.

fiabilidad. Informa acerca de los acontecimientos históricos casi sin la utilización de fuentes escritas, y ante todo, independientemente de los anuarios imperiales. La ubicación geográfica relativamente retirada y el horizonte intelectual más bien estrecho del autor no ofrecen garantía de fiabilidad y alto contenido informativo de su descripción. No obstante, Thegan contaba con un número de garantes bien informados que lo proveían con noticias de primera mano desde los escenarios de los sucesos.

Entre sus informantes se cuentan —como podemos comprobarlo— los abades Adalung von Lorsch, Grimaldo von Weißenburg y Markward von Prüm, como también el conde Gebhard von Lahngau, que le era muy cercano. Gracias a sus informaciones, que Thegan fielmente pasaba a sus lectores y a la posteridad, la *Gesta Hludowici* es considerada como una fuente fidedigna, en general, acerca de Ludovico el Pío y su período de gobierno, especialmente para los acontecimientos de la década de los años 830.

A diferencia de la *Gesta Hludowici* de Thegan, la *Vita Hludowici imperatoris* —o también ocasionalmente denominada como “la vida más grande del emperador Ludovico”— ha sido transmitida en forma anónima. Como le ocurriera a algún investigador anterior a mí,¹⁶ tampoco logré hasta ahora aclarar la oscuridad en derredor del autor y de su persona. Por lo tanto va a seguir figurando a futuro, de acuerdo a aquella famosa parte en c.58 de la *Vita*, en donde describe en su carácter de astrónomo de la corte la aparición del cometa Halley, en la primavera del 837, y conversa con el emperador sobre ello.¹⁷ Con ello califica como “hombre de confianza” de Ludovico el Pío. Ciertamente era miembro de la capilla de la corte,¹⁸ y tenía conocimiento y visión de los sucesos del Imperio. Conjuntamente con sobresalientes conocimientos astronómicos, también contaba con profundo conocimiento en medicina, era versado en derecho laico y disponía de un alto nivel de formación literaria en general. Pertenecía —como lo formulara Wolfgang Tenberken— “a aquellos hombres de la segunda generación de la reforma carolingia, que si bien no contaban con la genialidad y seducción de los precursores, crecidos e influenciados por la reforma cultural, llevaron a cabo igualmente buenos logros”¹⁹.

La *Vita Hludowici imperatoris* fue redactada en los meses entre el verano del 840 y la primavera del 841. Esto surge de la postura mediadora que Astrónomo toma con respecto a los hijos: a Lotario le corresponde, como emperador y sucesor de su padre, una posición de preferencia, por el otro lado también se reconoce la pretensión de Carlos el Calvo a una parte

¹⁶ W. Tenberken, *Die Vita Hludowici Pii auctore Astronomo: Einleitung und Edition* (Rottweill, 1982), Introducción, 1 ss..

¹⁷ Astronomus, *Vita*, c.58, MGH SS ii642, 643.

¹⁸ Ebd., *Prol.*, MGH SS ii 607-29, “quia ergo rebus interfui palatinis”.

¹⁹ *Vita*, ed. Tenberken, Introducción, 11.

del imperio, y se peticiona en términos elogiosos la fraternal concordia entre ambos en 839,²⁰ mientras que a Luis el Alemán, que fuera expulsado a Baviera, apenas se le concede atención. De tal manera, sólo podía escribirse acerca de la batalla de Fontenoy, en junio del 841.

La intención de la obra surge claramente de su estructura y de su prólogo. Constituye su temática: la vida y obra de Ludovico en un sentido abarcativo, “*actus vitae*”²¹, desde el nacimiento hasta la muerte, la juventud, la actividad de gobierno en Aquitania y el dominio en el imperio entero, las tareas como general y los méritos por la reforma eclesiástica, las desilusiones y golpes del destino en el último decenio, las últimas horas y el momento de cara a la muerte. De manera inconfundible Astrónomo se apoyó en el modelo que Eginardo había creado con la vida de Carlos. No sólo conoció y utilizó la *Vita Karoli* —como también ya lo hiciera Thegan— sino que conformó su biografía monárquica igualmente, de acuerdo a puntos temáticos esenciales. Mientras que para Eginardo la “*magnanimitas*” y la “*animositas*” son las que definen el accionar de Carlos como soberano ideal, así Ludovico corporiza para su biógrafo las antiguas virtudes cardinales cristianas de la “*sobrietas*”, “*sapientia*”, “*iustitia*” y “*virtus*”, alrededor de las cuales se agrupa toda una serie de virtudes de sello cristiano, parcialmente originadas en el círculo de vida monástico. No obstante, en la profundización de la imagen soberana, Astrónomo trascendió significativamente a su modelo, Eginardo, y recurrió nuevamente al patrón hagiográfico, que Sulpicio Severo había creado con la *Vita s. Martini*. A diferencia de Eginardo, la imagen ideal del soberano cristiano proyectada en el prólogo no es siempre fácilmente reconocible, debido a su forma concreta, a la organización de tipo anuario cronológico, a lo largo de los 64 capítulos de la obra, equivalentes a los 62 años de vida de Ludovico respectivamente. Recién los últimos tres capítulos dedicados a la muerte del emperador (cc. 62-64) vuelven a correr al primer plano los rasgos biográficos básicos, hagiográficamente teñidos, retoman artísticamente la temática del prólogo, alcanzándose así una conclusión armónica de la obra.

A pesar de la concepción de la *Vita*, que tiene similitud de espejo imperial, tampoco Astrónomo tiene miedo de dejar en claro algunas debilidades de Ludovico el Pío, y critica cada tanto, palmariamente, su forma de actuar. El biógrafo, a través de su obra, querría naturalmente debilitar la crítica principal al emperador esgrimida por muchos de sus contemporáneos, que adujeron que habría sido “*nimis clemens*”. Asimismo pretende que esto

²⁰ *Vita*, c.59, MGH SS ii 644, 21-22; c.60, *ibid.*, 644, 41-44.

²¹ *Ebd.*, *Prol.*, MGH SS ii 607-9.

sea valorizado como atributo positivo. No obstante resulta dudoso que los lectores hayan seguido este punto de vista.²²

El valor que tiene la *Vita Hludowici* como fuente histórica no resulta el mismo en todas sus partes, y depende fundamentalmente del material fuente disponible. Hay que estimar muy positivamente el informe independiente —probablemente redactado en forma escrita— del monje Ademar, la *Relatio Adhemari monarchi*, en el cual Astrónomo podía basarse para los años juveniles, el accionar en Aquitania y los emprendimientos militares en España. Para los años 814 hasta 829 reelaboró los anuarios imperiales, complementándolos en algunos puntos, y para el último decenio informa mayoritariamente en forma independiente, basado por un lado en sus propias vivencias al servicio de la corte, y por el otro en documentación escrita que estaba también a disposición de Nitardo en similar medida. Quisiéramos entonces excluir una dependencia de Astrónomo de Nitardo o viceversa, como se discute desde Meyer von Knonau.²³ El excelente material fuente que se hallaba a disposición del biógrafo, su profunda mirada puesta en el complejo entramado del imperio y de las relaciones eclesiásticas, como su descripción balanceada —que también trata a los enemigos de Ludovico con miramientos— hacen de la *Vita* una obra histórica sobre la época de Ludovico el Pío de primer nivel, más allá de numerosos errores y descuidos cronológicos.

Para cerrar, hay que formular la pregunta acerca de los efectos históricos, en cuanto a la divulgación e impresión en ambas obras biográficas. ¿La imagen transmitida por ellos, en la persona del segundo emperador de Occidente, ha provocado un efecto en los contemporáneos y en la posteridad? ¿Ha coadyuvado a marcar la imagen de Ludovico el Pío en forma similar como Eginardo lo hizo con la imagen de Carlomagno? ¿O se trata de obras aisladas que permanecen desconocidas, apenas aprehendidas? La respuesta resulta contundente: tanto la *Gesta Hludowici* de Thegan como también la *Vita* de Astrónomo encontraron gran atención, consideración y rápida divulgación. Fueron transmitidas en numerosos manuscritos, quedando entre treinta y cuarenta textos testimoniales conservados de ambas obras, y que a su vez más de una docena de historiadores posteriores utilizaron como fuente para sus propias obras. Desde ya que la *Vita Karoli* de Eginardo, aquella única e inigualada obra biográfica desde todo punto de vista, fue transmitida y estudiada profundamente con mucha más asiduidad; pero haciendo abstracción de ello, también la supervivencia de ambas “vidas de Ludovico” han producido impulsos

²² Cf. *Vita*, Prol., MGH SS ii 607, 24, 27.

²³ G. Meyer von Knonau, *Ubre Nithard vier Bücher Geschichten* (Leipzig 1866), 14 tf, al final sobre cómo consideramos probable una independencia mutua entre Astrónomo y Nitardo, *Vita*, ed. Tenberken, Introducción, 22-25.

sorprendentemente potentes, hasta el presente inadvertidos a semejante escala. Éstos han de considerarse aquí un poco más detenidamente.

La perdurabilidad vital de la *Gesta Hludowici* se produce ni bien se originó, cuando en el año 837 un continuador anónimo en Koblenza agregó un apéndice sobre los sucesos después del 835. Apenas después del 840 Walafrido Estrabón acometió una revisión de redacción, dotó a la obra con un título, una clasificación por capítulos y títulos de capítulos, proveyó un prefacio y la ensambló en un “*opus geminatum*”, de igual forma como lo había hecho con la *Vita Karoli*. Cuantioso es el número de las obras históricas posteriores, en las que —según nuestros conocimientos— se han estudiado la *Gesta Hludowici*, nutriéndose de ella; incluso es de suponer, que la siguiente enumeración aún no se encuentra completa. Tal vez ya fuera utilizada la *Gesta* en la así denominada “*Genealogía de Fontanell*” en St-Wandrille, a fechar aún antes de la mitad del siglo noveno; luego en la *Gesta Karoli Magni* Notkers de Stammler, en Assers *De rebus gestis Aelfredi*, *Historia Remensis ecclesiae* de Flodoar, en los *Annales Lobienses*, quizás en la *Vita Brunonis* de Ruotger, después en *Passio Friderici episcopi Traiectensis* de Odbert, presumiblemente en la *Querimonia Egilmari episcopi*, siguiendo en la *Crónica* de Marianus Scottus, los *Annales Mettenses* posteriores, el *Couronnement de Louis*, de *Annalista Saxo*, en la *Vita Karoli Magni* de Aquisgrán, en los *Annales Marbacenses* y en la crónica medieval tardía de la abadía Kempton. Con respecto a la difusión geográfica, surge una imagen bastante cerrada. La obra del obispo de coro de Tréveris ha sido estudiada exhaustivamente, especialmente dentro de los confines de la Austria carolingia, incluyendo algunas partes del reino central de Lotario; para el reino franco occidental en cambio las pruebas resultan escasas. Este cuadro aún queda reforzado si incluimos las transmisiones manuscritas. De más de una docena de testimonios medievales escritos de la *Gesta Hludowici*, se pueden atribuir doce manuscritos con gran probabilidad a las siguientes procedencias: Prüm, Stablo, Gladbach, Verdun, Sponheim, Kirschgarten junto a Worms, al área superior del Rin, Schaffhausen, Admont, Alta Baviera/Suabia, Abdighof o Böddecken (ambas junto a Paderborn) y Wittenburg en Baja Sajonia. Thegan, quien tomara partido tan decididamente a favor de Luis el Alemán, encontró entonces, en general, en la parte este del Imperio franco aceptación y divulgación.

Totalmente diferente se presenta la vigencia de la *Vita Hludowici* de Astrónomo. Su transmisión relativamente densa y directa desde el Medioevo, con aproximadamente veinte manuscritos conservados, se limita a la región franco-occidental, con énfasis en la cuenca del Sena alrededor de París y St-Denis. Stablo —en donde la *Vita* aparece unificada por única vez con la *Gesta* de Thegan, en un manuscrito cercano a la abadía Wibald— y St. Eucharius en Tréveris, marcan la frontera oriental de su difusión. Fuera de las regiones centrales de

Neustria, también se puede encontrar la *Vita* en Ferrieres y en Fleury, en donde quizás ya a mediados del noveno siglo le era conocida a Adryald; con certeza empero, después de él la conocían Aimoin y Hugo de Fleury. Más adelante en Limoges, en donde Ademar de Chabannes la copió y utilizó para su crónica; después ingresó en el escrito anónimo *De obitu Willelmi ducis Normannorum*, que se originara en la Normandía o en Inglaterra.

La *Vita Hludowici* debe una parte substancial de su recepción, no obstante a la circunstancia de que haya sido incluida por varios historiadores posteriores en obras mayores de compilación de crónicas: por parte del continuador de Aimon de Fleury (que trabajaba en Sens o más probablemente en St-Germain-des-Prés) y principalmente por los cronistas de los siglos XII y XIII en St-Denis. Aquí, en el centro intelectual del Imperio francés y de la escritura de la historia nacional, la *Vita Hludowici* —junto a la *Vita Karoli* de Eginardo— fue incorporada en una historia de Francia, que conformaba el *Corpus de las Grandes Crónicas de Francia*, traducidas al francés alrededor del 1274 por el monje Primat. Esta obra oficial de historia del imperio real y de la dinastía capeta, orientada a las necesidades de un público profano, vivió un gran éxito de larga duración, fue divulgada en numerosos manuscritos y fue impresa como primer texto francés en 1476, en París. Por semejante recepción, en el marco de esta “versión autorizada de la historia nacional francesa”²⁴, la imagen del Ludovico de la *Vita* de Astrónomo vivenció una difusión popular sin precedentes en la Francia del Medievo tardío. La vulgarización, sin embargo, parece haberse vinculado con un desfase en la tónica de la imagen: el segundo emperador carolingio, cuyos atributos de carácter —el “*nimis clemens*” que Astrónomo había tratado de hacer aparecer bajo una luz positiva— se convertía ahora —en contraste con el dinámico Carlos— cada vez más en “Luis el Piadoso”, en el demasiado bondadoso y débil epígono, que sigue viviendo como tal en el uso idiomático del francés y en la conciencia histórica hasta el día de hoy.

²⁴ A. Vernet, “Grandes Chroniques de France”, *Lexikon des Mittelalters*, ii (München und Zürich, 1983), 2035.